

MAREAS.

Bajamar.	Plenamar.	Coefficiente	Amplitud.
h. m.	h. m.	céntimos.	metros.
8 18 M.	1 59 M.	58	2,32
8 39 T.	2 21 T.	63	2,52

COCHE DIARIO

entre Santoña y Puntal.

Desde el lunes 14 del corriente se ha establecido uno con paradas en Somo, Galizano, Ajo, Bareyo, Arnero, Castillo (empalmado con Noja) y Argoños. Sale de Santoña a las seis de la mañana y de Puntal a la llegada del vapor que sale de Santander a las dos de la tarde. Precio de Santoña a Puntal, diez reales. Para más informes dirigirse á D. Francisco Pedraja, Correo, número 2.

BERLINA. Se vende una de construcción completamente moderna y á precio muy económico. Informarán en esta imprenta.

Gran Salon de Peluquería

de TEODOSIO SAENZ, calle de Hernán Cortés, número 2, principal, encima de la farmacia del Dr. Hontañón.

En este establecimiento encontrarán las señoras un gran surtido de pelo español de primera á precios más baratos que el chino, surtido en colores.

Hernán Cortés, 2, principal.

MEDOC ESPAÑOL

de CORRAL HERMANOS, Santander, Muelle, 29 y Reinosa. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur, compete con el mejor Burdeos, por la pureza y riqueza alcohólica natural.—Precio en Santander, 3 reales botella sin casco.

SECCION DE NOTICIAS.

El jueves tuvo lugar en la Cámara de los Comunes de Inglaterra un importante debate sobre construcciones navales y estado de las escuadras de la Gran Bretaña. Incidentalmente se leyó la correspondencia oficial entre el Almirantazgo y varias Compañías de vapores que se han obligado á construir nuevos buques y á tener otros á disposición de las autoridades mediante indemnizaciones que se fijan de antemano.

La Compañía del «White Star» está construyendo dos vapores de marcha excepcional, en condiciones de poderse armar como cruceros cuando el Gobierno lo disponga y sin más indemnización que el pago de 3.250 libras (81.250 pesetas) anuales por cada buque siempre que se dediquen al servicio de correos, elevándose la subvención á 4.250 libras (105.250 pesetas) cuando no se utilicen para este objeto.

La subvención concedida á estos buques es solo por vía de ensayo, y si se consideran favorables los resultados, el Gobierno contratará con diversas empresas otros ocho buques, consiguiendo así con el costo aproximado de sostenimiento de un barco de guerra, disponer de diez cascos, cuyos gastos solo correrán de cargo del Estado cuando se empleen en servicios militares.

Además, la Compañía «Cunard» ha ofreci-

EL ATLÁNTICO.

AÑO II.

SANTANDER.—LUNES 21 DE MARZO DE 1887.

NÚM. 79.

do cinco vapores que estarán á disposición del Gobierno, dos de los cuales, el *Etruria* y el *Umbria*, son los más rápidos de la marina mercante inglesa. La subvención anual que reclama esta empresa es de 5.400 libras (135.000 pesetas) por cada buque.

Hay entabladas, además negociaciones con la Compañía antes citada de la «White Star» que se obligará á entregar al Gobierno todos los buques de su flota para caso de guerra, fijándose desde luego la indemnización que ha de pagarse y aún el precio de cada buque, si el Almirantazgo los exige en propiedad.

Hoy se celebrará en la Santa Iglesia Catedral, después de la hora de prima, una misa de *requiem* por el alma del ilustrísimo Sr. D. José López Crespo, obispo que fué de esta diócesis.

«El Ebro», de Reinosa, anuncia que en aquella villa se pagan á 4'50 pesetas los duros desmonetizados recientemente.

Ha llegado á Nueva-York el vapor inglés *British Prince* cuyo capitán anuncia que encontró el lunes pasado, por la mañana, á los yachts que corren la regata en dirección á Inglaterra. El *Coronet* fué avistado á las 9 h. y 15 m. en lat. 40° 0' 1" y longitud 64° 0' 1", y el *Davitts* á las 10 h. y 10 m., en lat. 39° 55' y long. 64° 12' del meridiano de Greenwich.

La Dirección general de establecimientos penales ha concedido licencia al capataz del presidio de Santoña Juan Orellana, á fin de que pueda comparecer en juicio oral que se celebrará en esta Audiencia en 31 del corriente.

En la calle de 3 de Noviembre se originó ayer una reyerta entre tres mujeres, que se zurraron de lo lindo, resultando una de ellas con una lesión sobre la ceja izquierda. Fué curada en la botica de socorro.

Según manifiesta la guardia civil del puesto de Beranga, á las ocho de la noche del día dieciocho se declaró un incendio en dos casas de aquel pueblo, una de don Dionisio Campos y otra de D. Antonio Arnaiz. El fuego creció con rapidez suma, costando gran trabajo á la guardia civil y vecinos del pueblo salvar el mobiliario y ganados de entrambas casas, las cuales quedaron una totalmente destruida y otra poco menos, pues el incendio no se extinguió sino después de cinco horas de incesante faena.

D. Tomás Perojo ha sido nombrado definitivamente para el cargo de aspirante á oficial de primera clase de la Admi-

nistración principal de Correos de esta capital, el cual venía desempeñando provisionalmente, con el sueldo de 1.250 pesetas.

Durante el día de ayer entraron en este puerto los vapores *Progreso* y *Vasco*, y el correo francés *Labrador*, que poco después salió para Burdeos.

En el mismo día salieron del puerto los vapores de cabotaje *Piles*, *Santoña*, *Ugarte* y el remolcador de Suances.

El Gobernador civil de Cádiz ha logrado rescatar 4.000 reales que por José Gómez, dueño de la posada del Caballo blanco, les fueron estafados días hace á cuatro licenciados de Cuba,—uno de ellos, Antonio Diago, natural de Peña-Castillo,—que en cambio de aquella suma recibieron su equivalente en monedas falsas, con las cuales se dirigieron á Madrid, encontrándose allí con que no tenían una peseta. La cantidad rescatada se halla, á disposición de las víctimas del timo, en poder del Gobernador militar de Cádiz.

Ha sido denunciado á la autoridad un atropello abominable que parece cometió el domingo último, en una bodega de la calle de la Libertad, un hombre de 60 años, con circunstancias que causan horror hacia el desalmado y profunda lástima hacia sus inocentes víctimas.

Los ayuntamientos de Alfoz de Lloredo y Los Tojos han expuesto al público sus amillaramientos, para que puedan presentarse reclamaciones durante ocho días.

Mañana se procederá á la recepción definitiva de las obras ejecutadas en el lazareto de Pedrosa por los contratos á cargo de don Antonio Fernández y Fernández y de don Benigno Chies Catalán.

En Bermeo han sido presos diez y nueve pescadores á consecuencia de una grave cuestión suscitada hace días entre los del gremio.

Esta noche dará una conferencia en la Juventud Católica de Madrid el ilustre catedrático de aquella Universidad, nuestro paisano don Marcelino Menéndez Pelayo.

Ha regresado de Madrid, adonde fué á tomar parte en los trabajos de la comisión que entiende en los proyectos de legislación municipal, el ilustrado secretario del Ayuntamiento, don Adolfo de la Fuente.

Desde ayer ha dejado de formar parte de la redacción de *La Voz Montañesa* don Eduardo Herraiz Fariñas, sustituyéndole don Alvaro Ortiz.

Por el Gobierno civil de Guipúzcoa se ha autorizado á don Bonifacio Villabellá, para remitir á esta ciudad, con destino á la Habana, 99 revolvers, 59 escopetas de pistón y 122 pistolas-revolvers de distintos calibres.

Pasado mañana, á las ocho de la noche, celebrará la Sociedad «La Guirnalda» una de sus animadas funciones en el salón-teatro de la Comedia, poniéndose en escena *La casa de campo*, *La capilla de Lanuza*, y el sainete *Fuerza mayor*. En un entreacto se verificará la acostumbrada rifa.

En el establecimiento del señor Fons, se ha expuesto á la venta el drama, célebre en todas partes menos en el teatro, *La piedad de una reina*.

COTIZACIONES.

	Día 18.	Día 19.
BARCELONA.		
6'50 tarde.		
4 por 100 interior.	64,325	64,60
» » exterior.	65,65	65,90
» » amortizable.	80,00	00,00
Billetes hipotecarios de Cuba.	97,751	97,75
Acciones de ferrocarriles del Norte.	78,251	78,00
Id. del Banco Hispano Colonial.	89,25	89,00
Id. del Crédito Mercantil.	00,00	43,50
Id. del ferrocarril de Tarragona á Barcelona y Francia.	36,50	00,00
MADRID.		
8 noche.		
4 por 100 interior.	64,75	64,80
» » exterior.	65,90	00,00
» » amortizable.	80,05	00,00
Billetes hipotecarios de Cuba.	97,70	97,65
Carpets provisionales de Cuba.	00,00	00,00
Acciones del Banco de España.	380,00	380,00
Cambio sobre Londres.	47,10	47,06
Idem sobre París á 8 div.	4,94	4,935
PARIS.		
8'30 noche.		
Renta francesa 4 ½ por 100.	109,40	000,00
Deuda pública de España, renta perpetua al 4 por 100.	65,12	00,00
Acciones de la Compañía de ferrocarriles del Norte de España.	367,00	000,90
Obligaciones de los ferrocarriles de Asturias, Galicia y León.	335,00	000,00
Id. del Crédito Mobiliario Español.	130,00	000,00
Acciones de Rio Tinto.	273,00	000,00
Id. Panamá.	389,00	000,00
LONDRES.		
8 noche.		
Fondos Españoles.	64,53	00,00
BOLSIN.		
Madrid.—12 noche.		
4por 100 interior.	64,55	64,85

SECCION MERCANTIL.

FRÓMISTA 20 de marzo de 1887.

Trigo nuevo, de 43 á 43 1/2 rs. las 92 libras.
Centeno, á 30 rs. fanega.
Cebada, á 30 rs. idem.
Avena, á 20 rs. idem.
Harina de 1.ª, á 16 rs. arroba.
Idem de 2.ª, á 15 rs. idem.
Idem de 3.ª, á 14 rs. idem.
Compras animadas.
Tiempo bueno, así como el estado de los campos.

El Corresponsal.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL.

Dublin 19.

El diputado Celler ha sido objeto de grandes ovaciones populares. El Arzobispo Kroke, acompañado de 121 sacerdotes y varios millares de personas, fueron á esperarle á la estación.

El Arzobispo le dió la bienvenida diciendo que todas las simpatías de Irlanda le acompañaban durante todo el tiempo que ha estado preso por defender los intereses de los arrendatarios y la causa de la nación.

Nueva-York 19.

Un despacho de Buffalo dice que han resultado seis muertos y 25 heridos en el espantoso incendio que ha reducido á cenizas la gran fonda de Richmond de aquella ciudad.

Londres 19.

Los corresponsales en Viena, tanto del «Standard» como del «Morning Post», á juzgar por los telegramas que dirigen hoy á dichos periódicos, consideran alarmante la situación de Europa.

Crean que la calma relativa que se disfruta ahora no durará mucho tiempo.

En su concepto, después de las fiestas del aniversario del emperador Guillermo, renacerá el recelo y la desconfianza y surgirán nuevas dificultades.

El «Times» no se muestra hoy pesimista.

Confía que la triple alianza será un valladar á la ambición de Rusia.

Roma 19.

Las negociaciones para el nuevo tratado de comercio entre Italia y Francia están completamente paralizadas.

Se espera que se reanudarán el mes próximo.

PRECAUCION.

101

—dijo Juan que acababa de sentarse entre Gracia y su madre.

—Lo he oído, pero no sé su apelación.

—¡Muy bien, milady! Hé aquí, pues, á la hermosa miss Chatterton muerta de deseo por echar una partida de ajedrez con Mr. Denbigh: á todos nos ha vencido menos á él: su triunfo no será completo hasta que lo tenga también á sus pies.

Denbigh se ofreció cortésmente á recoger el guante, y comenzó al punto la partida. Lady Chatterton fué á apoyarse en el respaldo de la silla de su hija, con la intención bien marcada de evitar las consecuencias que de ordinario provocaban esta especie de escaramuzas.

—¡Oh! ¡oh! discurre Juan, viendo las disposiciones que tomaban los jugadores, Catalina habrá jugado esta vez una partida de ajedrez sin poner en juego sus medios de subsistencia.

CAPÍTULO XI.

Mistress Wilson permitió á Emilia pasar

100 FOLLETIN DE EL ATLÁNTICO.

persona era elegante, su instrucción sólida, sus principios de la antigua escuela. Quizá menos esmerado en sus modales que el coronel Egerton, agradaba más por su franqueza y por el encanto indefinible de su voz dulce y penetrante.

—Baronet,—dijo el rector mirando á sus hijos,—me gusta tanto venir á contemplar la felicidad de nuestros hijos, que mistress Ives me amenaza con un divorcio porque le parece que la abandonó por la casa parroquial de Bolton.

—Si vuestras esposas conspiran contra nosotros, apelaremos á las primeras autoridades de la familia: ¿qué dices tú, hermana mía? ¿Un padre debe en algún caso abandonar á su hijo?

—Mi opinión es, dijo mistress Wilson sonriendo con viveza, que en ningún caso y por ningún motivo debe un padre abandonar á su hijo.

—¿Lo has oído, lady Moseley?—dijo el festivo padre.

—¿Lo habéis oído vos, lady Chatterton?

PRECAUCION.

97

otro ninguno, respondió Juan. ¿Cómo estás, Clara querida?

—Pero, ¿qué os ha detenido, señor Moseley? insistió la madre de Gracia.

—Uno de mis caballos se ha desbocado y roto las guarniciones, habiendo tenido que deternos en el pueblo para hacerlas componer.

—¿Y qué tal se ha portado Gracia?—preguntó Emilia riendo.

—¡Oh! mucho mejor de lo que hubieras hecho tú misma, hermana mía.

En esto entraron el coronel y su compañero.

La novia recibió este día cumplimientos más sinceros, pero no expresados con más alegría y habilidad que el que la dirigió el coronel Egerton. Saludó á toda la concurrencia, dirigiendo algunas palabras lisongeras á sus conocidos, y se detuvo delante de Juana, que parecía su centro de atracción.

—Hé aquí un caballero que no he visto hasta ahora en vuestra sociedad, dijo dirigiendo la palabra á mistress Wilson, y señalando

Paris 19.

Una hoja oficiosa, hablando de las palabras del Sr. Lesseps de que Alemania era la amiga natural de Francia, se expresa en estos términos:

«Nadie sabe lo que nos reserva el porvenir respecto de Alemania; pero debemos suponer que si relaciones íntimas de familia hasta cierto punto deben establecerse entre Francia y otros países, hay que comenzar con Italia y con España y las demás naciones de origen latino.»

Paris 19.

Un despacho del periódico «Paris», hablando del próximo envío de una embajada extraordinaria española a la Corte del sultan de Marruecos, dice que su único objeto es estrechar las buenas relaciones existentes entre España y el imperio marroquí, pues actualmente no hay ningún asunto grave pendiente por resolver.

Paris 19.

El Consejo de ministros se ha ocupado esta mañana de los presupuestos de 1888, los cuales

serán presentados en la Cámara, la semana próxima.

En dicho presupuesto se adoptan algunas medidas, respecto del alcohol, que pueden perjudicar á los países que como España tienen una gran riqueza vinícola.

Odessa 19.

La policía de esta ciudad ha hecho un importante descubrimiento.

Hace días que era objeto de especial vigilancia una casa donde se reunían secretamente algunas personas.

Ayer penetró de pronto en ella la policía, encontrando á tres hombres dedicados á la fabricación de bombas explosivas.

Se halló además un depósito de dinamita.

Presos é interrogados dichos hombres, resultaron pertenecer á la asociación de nihilistas, pero se negaron á descubrir sus cómplices.

Berlin 19.

Se desmiente la noticia de que las islas de Chusan hayan sido cedidas á Alemania.

Grandes nevadas en Rusia.

F.

TELEGRAMAS.

SERVICIOS ESPECIALES DE «EL ATLANTICO.»

Madrid 20.—2 m.

(Recibido con retraso.)

Han quedado oficialmente desmentidos los rumores de crisis á que había dado origen el discurso del señor Camacho contra el arriendo de tabacos.

Entre los elementos de la mayoría ha causado mal efecto que el señor ministro de Hacienda no haya contestado desde luego.

Contestará en la sesión de lunas.

Madrid 20.—3 m.

Sábese que en la sesión secreta celebrada anoche por el Congreso, se ha dado cuenta de una relación acerca del escandaloso estado financiero de la Cámara, hecha por el señor Pedregal.

El conocimiento de la relación ha causado sensación extraordinaria.

Madrid 20.—11 n.

Se ha celebrado el «meeting» de los bolsistas con motivo del impuesto de 1 por 100 que se establece sobre intereses del Tesoro en los nuevos presupuestos.

Ha habido escasa concurrencia. Después de protestar contra el gravamen que se proyecta sobre los intereses de la Deuda pública, se adoptaron los siguientes acuerdos:

Nombrar una Comisión permanente encargadas de las gestiones en nombre de los bolsistas.

Ofrecer la presidencia de dicha Comisión al Sr. Camacho.

Dirigir una exposición á las Cortes combatiendo el gravamen de que se trata.

Encargar á la Comisión permanente que confierencie con el Gobierno, y también que ilustre por medio de las conferencias necesarias á la comisión de Presupuestos acerca de la abolición del gravamen de 1 por 100 á los intereses de la Deuda pública.

Diligencias.

PARA BILBAO.—Sale todos los días á las seis de la mañana de las Administraciones de Capataces.

PARA AMPUERO.—Los días impares á las seis de la mañana.

PARA LARDO.—Todos los días á las seis de la mañana.—Se despacha en la Administración de Cataluña.

PARA CASTRO-URDIALES.—Todos los días á las siete de la mañana.—Se despacha en la Administración de Revilla, calle del Correo y en la Administración de Cataluña.

PARA RAMALES.—Todos los días á las dos de la tarde.—Se despacha en el Bazar de San Francisco.

PARA SANTOÑA.—Todos los días á las tres de la tarde.

PARA OVIEDO Y PUNTOS INTERMEDIOS.—Sale una todos los días á las seis y media de la mañana, y llega otra á las seis de la tarde.—Se despacha en la Administración de don José Horga, calle del Correo.

Correos marítimos.

Salen para Puerto-Rico, Habana y Veracruz el 20 de cada mes, y llegan de los mismos puertos hacia el 1.º, 10 y 20 de la misma española. Los franceses salen el 22, y llegan del 6 al 18 de los mismos puertos. Para los puertos del Pacífico sale el 26, y llega del 16 al 18.

Imp. y lit. de EL ATLANTICO, Plaza de la Libertad, 1.

VAPORES DE O. DE OLAVARRIA Y C.ª Anselmo, Duro, José Ramón, Cifuentes, Julián Victoria, Pilar y Leonor.

SERVICIO SEMANAL PARA CÁDIZ Y SEVILLA con escalas en Gijón, Ribadeo, Coruña, Villagarcía y Vigo. SALIDA DE SANTANDER, TODOS LOS SABADOS.

SERVICIO SEMANAL PARA BARCELONA, con escala en Gijón, Coruña, Villagarcía, Vigo, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, y Tarifa. SALIDA DE SANTANDER TODOS LOS JUEVES.

VAPORES DE J. PEDROS Y C.ª Hernani, Nervión, Norte, Galicia y Bayona.

SERVICIO SEMANAL DESDE BAYONA DE FRANCIA Á CÁDIZ Y SEVILLA, con escala en San Sebastián, Santander, Gijón, Ferrol, Coruña, Carril y Vigo.

VAPORES DE OLAVARRIA MRINA Y C.ª SOFÍA y PALMIRA.

SERVICIO SEMANAL DESDE GIJÓN Á BILBAO, con escalas en Santander. Consignatarios en Santander: señores Gómez y Aparicio (Muelle, número 17).

COMPANIA DE NAVEGACION LA FLECHA.

Para la Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos,

saldrá de este puerto el 29 del corriente, el magnífico vapor español de gran porte y marcha nombrado

ENRIQUE,

su capitán don Ramón Aberasturi. Admite carga á flete y pasajeros. Informará su consignatario don Cándido Herrera, Muelle, núm. 5.

LA PIEDAD DE UNA REINA.

EPISODIO HISTORICO ORIGINAL

D. MARCOS ZAPATA.

Se halla de venta en la papelería de

FRONS Ribera, 9.

MUEBLES NUEVOS

de todas clases A PRECIOS DESCONOCIDOS.

Se hallan de venta en el almacén-taller de D. JOSÉ MARIA SAINZ tiene establecido en la calle de Rupalacio, núm. 2, (antes del Peso) por tener que dejar uno de los varios locales donde están almacenados.

En el mismo establecimiento se ha recibido un surtido de cepillos para brochar y sacar brillo en las habitaciones (nuevo sistema) que además de ser muy cómodos, se darán muy arreglados, pudiendo usarlos cualquiera persona por debil que sea.

CARGAMENTOS DE MAIZ Y CEBADA.

Se esperan en breve en este puerto el vapor inglés Black Prince con cincuenta mil fanegas de maíz amarillo planchado; y el de igual nación nombrado Torbay con cincuenta y seis mil fanegas de cebada superior.

Diríjense los pedidos á su receptor en Santander, don Leandro Hermosilla, que en partidas arreglará los precios de dichos granos.

SE VENDE una mesa de billar propia para carambolas. Informarán en el Círculo de Recreo.

CHOCOLATES LA MONTAÑESA

DESDE 4 RS. HASTA 16. ESPECIALES, DE 6 A 8.

Se venden en Santander en los siguientes establecimientos: Enrique López Barredo, Confitería Gaditana, Tomás Alvarez, Manuel Suárez Inclán, Tomás Velasco, Viuda de Carreras, Cipriano López, Velarde y Saiz

y en las principales tiendas de ultramarinos Esta fábrica, montada en el vecino pueblo del Astillero, cuenta con los últimos aparatos inventados para la elaboración del chocolate, y su dueño, IGNACIO JIMENEZ, no omite el menor sacrificio para agradar á sus, ya hoy, numerosos favorecedores.

CAFÉ Y TE, CLASES SUPERIORISIMAS. También hace tareas de encargo; pero no puede comprometerse á entregarlas hasta tres días después de encargadas.—Ignacio Jiménez. DEPÓSITO EN MADRID: Zacarias Rodríguez, Noviciado, 12.

LA FONCIERE.

COMPANIA DE SEGUROS Contra los riesgos de transporte y accidentes de todas clases.

CAPITAL SOCIAL 25.000.000 DE PESETAS.

Agente en Santander: D. Manuel de Cabrero, calle del Arcillero, núm. 6.

GRAN BENEFICIO para el público.

VERDADERA LIQUIDACION NUNCA VISTA EN ORO PLATA Y BRILLANTES.

En muchas de las alhajas encontrarán aquellos que tengan á bien honrar con su visita este establecimiento, precios más ventajosos que en fábrica.

También hay un gran surtido en cubiertos de plata Cristoff, coronas de virgenes, copones y cálices de metal blanco superior, candeleros también de metal blancos plateados, todo baratísimo.

Aprovechase de esta ocasión.

PRECIOS FIJOS, PLATERIA DE CAMPUZANO, 26, San Francisco, 26.

SE VENDEN

carretillas de mano (á la inglesa) á 13 pesetas una; molinos trituradores para granos, café y raices ó cortezas. Calle de Burgos, número 36, Javier Hontavilla.

DROGUERIA

DE Julian Gomez, 1, HERNAN-CORTÉS, 1.

En este acreditado establecimiento encontrarán sus favorecedores un excelente surtido de productos químicos y específicos españoles y extranjeros como también en colores, barnices, pinceles, etc.

Especialidad en papeles pintados desde los más económicos hasta los de más lujo.

BURRO. Se vende un magnífico burro de 5 años, color negro, como de 7 cuartas.

Darán razón en la calle de Cervantes, cochera de Milagros.

VALDEPEÑAS

DEL COSECHERO D. JOSE PRIETO.

Se ha recibido en el establecimiento de Patrio González, arcos de Dóriga, y ha sido analizado por el señor químico municipal. Se vende á 70 céntimos litro.

LA FUNERARIA

DE GREGORIO OTEIZA.

Esta casa tiene el honor de ofrecer al público algunas modificaciones en sus servicios.

En adelante, las familias que encarguen á esta casa entierros con carros fúnebres de primera ó segunda clase, y todos los demás servicios inherentes al acto, tendrán derecho á un coche de respeto gratis. Estos carros fúnebres llevarán una urna de cristal, en la que se metera el ataúd.

Las cajas ataúdes, primorosamente contruidas, se hacen á precios económicos; ó sea desde 40 reales en adelante.

Se encarga además esta casa de practicar gratuitamente todas las gestiones para los entierros.

Puntos para recibir los encargos. Calle de Velasco, número 9.—Casa de los Jardines, Calle del General Espartero, casa de Porrúa.

TUBOS DE RETRETE.

Se hacen de hierro fundido de varios diámetros y barnizados interiormente.

Estas cañerías se construyen á la medida y con el número de ingertos que se deseen.

El uso cada vez más extendido de estas cañerías es una prueba de las grandes ventajas que tienen sobre las muy imperfectas de barra cocido hoy desterradas en toda buena construcción.

Hay siempre en almacén tubos de los diámetros más usuales.

Fundición y talleres de construcción de EDUARDO L. DORIGA, Santander.

lando á Denbig. Este se volvió, y el coronel reprimió un movimiento de sorpresa que solo advirtió mistress Wilson. Durante algunos instantes le pareció que el coronel se esforzaba por volver á su estado normal: había revelado una impresión indefinible, pero que estaba muy léjos de ser benévola.

Emilia estaba sentada junto á su tía: dirigiéndose Denbigh á ella expresamente, le fué imposible al coronel evitar su encuentro. Mistress Wilson quiso probar el efecto que produciría una presentación.

—Coronel Egerton, Mr. Denbigh.

Ambos caballeros se saludaron sin que se advirtiese alteración alguna ni en uno ni en otro. El coronel, que, sin embargo, no parecía muy satisfecho, se apresuró á decir:

—Mr. Denbigh pertenece ó ha pertenecido al ejército, según creo.

Denbigh, cogido tambien de improviso, miró atentamente á Egerton; luego respondió en tono interrogativo:

—Todavía pertenezco, pero no me acuer-

do de haber encontrado nunca en el servicio al coronel Egerton.

—Vuestra fisonomía no me es desconocida, respondió friamente el coronel; pero no recuerdo precisamente el lugar y tiempo en que os he visto, porque se ven tantas cosas en una campaña...

En seguida cambió de conversación y se arrió á Juana, prodigándola cuidados y preferencias que comenzaron á disgustar á las señoras Jarvis, celosas de la pública deferencia de su caballero hacia una persona á quien miraban ya como á su rival.

Mistress Wilson y su pupila se entregaron enteramente á los encantos de la conversación de Chatterton y Denbigh, la que animaban de vez en cuando las ocurrencias de Juan. Había en la voz y en los modales de Denbigh algo de simpático que se atraía las voluntades de cuantos trababan conversación con él. Su rostro, sin ser enteramente hermoso, estaba lleno de nobleza, y cuando se animaba ó sonreía, un rayo de su propio entusiasmo electrizaba á sus oyentes. Su

una semana con Clara, después de haberse asegurado, sin embargo, de que Denbigh residía más bien en casa del doctor Ives que en la de Francisco. A su vuelta, Emilia había llevado consigo á los esposos, y una tarde que estaban todos reunidos en el salón, entró mister Haughton, y dejando su sombrero en una silla, comenzó sin más preámbulo:

—Os admirará, señores, el verme á estas horas de la tarde, y es porque Lucía nos ha engañado tan hábilmente á su madre, y á mí que aquí me tienen ustedes. Acaba de acuartelarse un regimiento á quince millas de aquí, y mañana voy á reclutar concurrentes entre los oficiales.

—¡Ah! ¿con que os habéis vuelto un muchacho, mi buen anciano?

—¡Oh! no, sir Eduardo, la muchacha es mi hija, y la vida trae consigo tantas desventajas, que quiero ahorrarle á mis espensas todas las que pueda.

—Entonces esperarís que las hará pasar danzando, dijo mistress Wilson: semejante remedio nunca podría ser más que pasajero,

En mi carta anterior te daba cuenta de mi viaje á esta histórica ciudad y de la impresión que me había producido esta visita; y aunque en incoherentes frases y oscuros conceptos te pintaba la grandeza de sus monumentos, podrías colegir hasta donde llegaba mi admiración. Hoy que el ansia de lo futuro ó el goce del presente se han transformado en mí en el placer del pasado, es formado en mí en el placer del pasado, es decir, el sabor del recuerdo, no por eso se ha entibiado en nada mi entusiasmo, antes bien más se ha acrecentado y subido este cariño.

Te decía, teminando mi carta, que mucho me restaba por ver en Toledo, y que el tiempo apremiaba para ello, por lo cual di un adiós á la Catedral y corrí á contemplar otras maravillas.

La primera fué San Juan de los Reyes, que bien puede decirse que lo es del arte gótico; bien puro y severo se muestra en ella ese estamento de la rendida plaza, la prenda del rescate traída ante el ara del Dios de la victoria, el monumento del desagravio, la venganza de la injuria en el mismo lugar del ultraje... eso es San Juan de los Reyes; figurate si me descubriría con respeto al atravesar el umbral de su artística puerta.

Digno es el monumento de la idea que dió lugar á su erección! Nada más artístico y más hermoso que este soberbio templo, cuyas purísimas líneas, armónicas proporciones y arduas labores, todo del arte gótico más acaudalado, sin que en él se vean trozos de ningún otro estilo que descompongan su armonioso conjunto, le hacen la joya más acabada de aquel arte y uno de los momentos más soberbios de nuestra artística patria. Su exterior es de una belleza fuera de toda ponderación, con sus severos muros, el gracioso arco de su puerta, sus ojivales ventanas y sus finísimas agujas que se destacan esbeltas y rematan el edificio haciéndole más ligero, airoso y elegante. Su interior se compone de una sola nave, dividida en cuatro bóvedas en que se cruzan los arcos en riquísimos florones. Todos los pilares están cubiertos de sutiles labores de arabescos, ghirlandas, hojarascas y animales fantásticos, con que la piedra parece estar labrada más que con cincel con la delicada aguja de encaje; dos balcones ó tribunas de piedra, suspendidos de la labrada cornisa, adornan los muros del travesado, que están cubiertos por enormes escudos que ostentan las armas de Castilla y Aragón, y tienen esculpidos el emblemático nudo gordiano y el haz de flechas. La nave remata en una elegantísima cúpula exagonal, que es uno de los detalles más hermosos del plano de Juan de Guas, autor de esta maravilla.

Las capillas laterales son sencillas, aunque muy lindas, y no encierran grandes obras artísticas; solo en una de ellas puede admirar un *Martirio de San Pedro*, de Guido de Remi, en el que á pesar de la injuria del tiempo y la humedad y el cambio de color, todavía se puede observar la valentía del pincel de este artista.

El claustro, que es una de las cosas más notables de este templo, está en restauración, pues tengo que advertirte que este monumento del arte y de la Religión, sirvió de alojamiento á nuestros vecinos de allá el Pirineo, durante su atenta visita del año 8 de este siglo.

En fin, San Juan de los Reyes es quizá la página más hermosa de este libro de la historia que estaba recorriendo, y mucho más me hubiera detenido á admirarle si el sol no anduviera más aprisa que mis deseos.

Pasé luego á visitar otras dos curiosidades artísticas, cuyo carácter ó historia son muy distintos de lo visto hasta entonces. Es una de ellas *Nuestra Señora del Tránsito*, sinogoga judía en un tiempo; hoy iglesia católica; figurate qué salto. Es un precioso edificio de muros cubiertos de arabescos que parecen la afligridada labor de una joya, y de labrado friso bajo el cual se desenvuelve un cuerpo de 54 arcos de tal belleza y perfección que le hacen uno de los monumentos más hermosos de su estilo. Es la otra *Santa María la Blanca*, que fué primer templo sinagoga judía, después templo cristiano, más tarde cuartel de caballería y hoy recuerdo curiosísimo del estilo árabe. Sin interior se compone de cinco naves formadas por una sucesión de preciosos arcos de herradura, sostenidos por pequeñas columnas en cuyos labrados capiteles de estuco dejaron los alarifes moros las huellas de su arte. Hoy no está abierta al culto, por más que conserva su altar, ridículo pegote del gusto barroco, aunque colocado allí con la más sana intención.

Fuime después á visitar á *Santo Tomé*, pequeña iglesia sin otro mérito, á pesar de su rancia antigüedad y de su torre mudéjar, que tener colgada en sus muros una de las obras más notables de la pintura española; me refiero al cuadro del Greco el «Entierro del conde de Orgaz».

En mi carta anterior mencioné este punto y te prometí hablar de él más detenidamente en esta segunda carta, y ahora es la ocasión para hacerlo. Domenico Theotocopulos, conocido por el Greco, fué uno de los pintores más notables de la escuela española; de origen griego y educado en el estudio del Ticiano, aprendió del pontífice de la escuela veneciana los primeros rudimentos del arte en que había luego de ser maestro y

fundador de la escuela de Toledo, pues sin dejarse alucinar por la sublimidad del pincel de su maestro, ni de los principios dominantes por entonces en la pintura, supo dar á su trabajo impulso propio y carácter á sus obras.

Yo conocía algunas de sus producciones que había visto en el Museo de Madrid y en el Monasterio del Escorial, y aunque ya habían llamado poderosamente mi atención, no había podido admirar todo el mérito de este artista hasta ver las que dejó en Toledo para perpetuidad de su memoria.

Entre los trabajos que el infortunado Becquer dejó solamente apuntados por la temprana muerte que lo arrancó de la gloriosa senda del arte, uno, titulado «La locura del genio», se refería al estudio del Greco. Título el más expresivo y adecuado, y que él solo basta á dar idea de cuanto pudiera yo decirte de este pintor. En efecto, el Greco fué un verdadero fanático de su arte, un loco, pero con el delirio del genio; y si en sus primeros lienzos ya dejó los trazos de su enfermedad, esta va marcando gradualmente sus progresos en las obras sucesivas, hasta llegar al periodo álgido en sus últimos cuadros.

En el del «Entierro del conde de Orgaz» se muestra el Greco en todo su esplendor; la perfección del dibujo, lo acabado de la ejecución, lo notable, aunque sobrio, del color, la grandeza de toda la obra son tales que hay que proclamarle como maestro entre los maestros. Nada más sencillo, natural y á la vez más artístico que la composición de este cuadro: en primer termino está el cuerpo del conde, que San Esteban y no sé que otro santo bajan en sus brazos al sepulcro; detrás están una porción de caballeros que asisten al entierro, y todos son retratos de señores de la época, retratos de tal valía que cada uno sería un cuadro de gran mérito; allí están todos colocados sin amaneramientos de grupos ó posturas, sin afectación ninguna, sino con la naturalidad más verdadera; el Greco no subió á buscar su inspiración á esas esferas elevadas en que se propone la belleza de la realidad á las creaciones de la fantasía; se contentó con mirar, ver y copiar, pero copiar con tal maestría, reproducir con tal arte, que terminó una de las obras más notables de la pintura que hoy se conservan. Sin embargo, la parte superior del cuadro, que representa la entrada del conde en el cielo, donde salen á recibirle una procesión de santos, es ya un delirio del artista que contrasta notablemente con el resto.

Otra obra, también muy notable, de este pintor, puede ver en el hospital de Tavera; cuadro curiosísimo por ser ya de la última época de su pincel, es decir, del último periodo de su locura. Que es tal y tan extraña que no se sabe qué admirar más en ella, si la causa ó el efecto que produce; era un defecto de visión, mejor dicho, es un exceso de realismo tal el que Dominico quería dar á sus producciones, que dentro de la propia verdad produce lo inexistente; esfuerza de tal modo la línea que siente demasiado, que los trazos de sus figuras se exageran hasta producir, de la verdad, el ridículo y la caricatura.

En este mismo hospital, y no quiero dejar de mencionarlos, admiré un retrato del obispo Tavera, del mismo Greco, y un sepulcro con una estatua del propio obispo, que son dos joyas de la pintura y del cincel.

Otras muchísimas obras notables y monumentos curiosos visité; pero sería recargar y hacer demasiado pesada la enumeración que llevo hecha, y además daría alarmantes proporciones á esta carta: por eso las omito.

Por lo demás, de Toledo se puede estar hablando largo tiempo, y jamás se concluiría. Un año sería poco para conocer todo aquel dédalo de calles retorcidas, estrechísimas y lóbregas, que en todas partes enseñan las huellas de cien generaciones, de gentes de diversas razas y costumbres que dejaron allí esculpidas su historia, su carácter, su religión y su arte; allí, al lado de una puerta ojival que dá entrada al arruinado palacio de un magnate godo, se ve un agimez que alumbró el camarín de alguna beldad árabe; junto á una esbelta torre del gusto mudéjar más puro, donde á cada momento se espera oír la voz del muezzin llamando á los fieles á la oración, se ve una lóbrega rincónada en cuyos ennegrecidos muros extiende sus brazos un Cristo alumbrado por la turbia luz de un farolillo; por todos lados llaman la atención y excitan la fantasía mil y mil detalles, que traen á la memoria edades y gentes que fueron; ya una preciosa puerta del Renacimiento, con el labrado marco cubierto de hojarasca y de guirlandas, y el esculpido escudo en la clave, nos lleva á pensar en aquellos brillantes guerreros de empenachado casco y acerada cota, cuyos ilustres nombres y hazañas han llegado hasta nosotros en alas de la fama; bien un patio morisco, con elegante arcada de enanas columnas, nos trae el recuerdo de aquellos hombres de otra raza y otros climas, dueños un día de nuestra patria rescatada á fuerza de sangre generosa y de la inquebrantable constancia de sus hijos; bien una artística ventana defendida por labrada reja, testigo quizá de algún desconocido drama, nos lleva la memoria á aquella poética edad de romancescas aventuras. ¡Qué historias sabrán aquellas piedras, qué cosas habrán presenciado aquellos muros! ¡Por todas partes recuerdo, misterio y poesía!

Toledo es la ciudad española que conserva más el carácter de su época; allí no ha entrado todavía la mano de la civilización á enderezar y ensanchar sus calles, ni á igualar sus fachadas. Toledo es todavía una ciudad semi-árabe y semi-goda; más bien es una her-

mosa doncella mora disfrazada con los atavíos de las cristianas. Todavía conserva sus murallas casi intactas, y las preciosas puertas que dan entrada á la ciudad parecen recién construídas; la puerta del Sol, la más hermosa de todas, aún enseña su rastrillo y sus intactos matacanes que defienden la entrada de su elegante arco de herradura; la puerta *Ayllona*, sobre la cual está el milagroso *Cristo de la Luz*; la puerta *Visagra antigua*, de construcción morisca, y la *nueva*, de tiempo de Carlos V, que tiene esculpido un soberbio escudo con las armas imperiales.

Fuera de muros también hay mucho que ver en Toledo: el *Cristo de la Vega*, capilla donde está el célebre crucifijo de la leyenda de Zorrilla, con su mano extendida y entreabiertos los cárdenos labios, que parece que va á exclamar otra vez aquellas palabras: *¡yo soy testigo!*

Esta capilla, además, perpetúa otros recuerdos, pues se halla edificada sobre la derruida iglesia de Santa Leocadia, lugar en que se celebraron los célebres Concilios de Toledo.

También hay históricas ruinas que visitar, como las del anfiteatro romano, del que sólo quedan leves vestigios, los *Baños de la Cava*, quizá tan apócrifos como los que en Sevilla enseñan, y, en fin, otras muchísimas cosas que ni tiempo hay de enumerar.

En resumen: Toledo es la ciudad más artística é histórica de España; cuna de un imperio y archivo de tradiciones y de leyendas; abierto libro de la Historia, que allí está grabada en páginas de piedra; patria de cien nombres famosos en las armas, en las letras y en las artes; solar de ilustres casas, y hoy ciudad de los recuerdos y de la poesía.

Por eso, al despedirme de ella cuando el sol lanzando sus últimos rayos por cima de los lejanos montes hacía destacar más vigorosamente las esbeltas torres de sus iglesias y la retorcida línea de sus murallas, y resplandecer las blancas fachadas de sus casas, que parecían dormido rebaño de blancas ovejas cuyo sueño vigilabanla inmensa mole del Alcázar y la esbelta torre de la Catedral, no pude menos de hacerla promesa de otra más larga y detenida visita.

TADRO ZORTELLI,

Madrid 12 de Marzo.

ESTUDIO SOBRE FRANCILLON DE A. DUMAS, HIJO.

Paris 28 de febrero de 1887.

Quando un marido está celoso y con más ó menos fundamento sospecha de su mujer, finge un viaje, se ausenta uno ó más días de la casa, viviendo en un hotel ó con un amigo ó pariente, y repentinamente regresa, entra por la puerta, si puede, ó por la ventana, si le parece mejor, ó se oculta en las caballerizas ó en el jardín, y, paf... la esposa es sorprendida y aterrorizada, y sin saber qué hacer, mira la fatídica figura del marido, con un revolver ó con un puñal en la mano, ó con nada, ó lo que es más práctico, con un agente de la policía para que sirva de testigo de su deshonra y pueda, conforme al Código, promover una separación de bienes en primer lugar, porque los bienes, si los hay, es el mayor bien de la tierra; de cuerpo en seguida, ó en definitiva un escandaloso proceso de divorcio.

Los novelistas y dramaturgos han variado de mil modos distintos los pormenores de la sorpresa y de los demás acontecimientos que siguen á un lance tan terrible.

Yo, verdaderamente, quisiera consultar á algún autor alemán (y ha de existir) para saber el origen de los bailes de máscaras, su grandeza y decadencia; pero mientras que puedo hacer esta interesante y curiosísima indagación, he de asegurar, sin temor de ser desmentido, que desde que hay bailes de máscaras hay también mujeres que se disfrazan con un dominó negro, por lo común, (cosa que no es de tono, según Dumas) para sorprender á un marido infiel, y hay maridos fieles que también se disfrazan con un dominó rojo, por lo común, para sorprender á la mujer indigna. En ninguno de esos bailes deja de haber cena, antes ó después de las doce de la noche, y en la misma cena ó después de ella ó al salir del teatro, el marido conoce su suerte adversa ó la mujer su desgracia cierta é inevitable.

El marido en viaje y la mujer disfrazada con un dominó de cualquier color son recursos ya triviales y gastados como los labios de coral y los dientes de perlas de los poetas. Son cosas casi antediluvianas.

Alejandro Dumas, optó por el baile de máscaras, por el dominó y por la cena en un restaurant en moda.

Una esposa celosa declara á su marido que desde el momento que adquiere una prueba de infidelidad, ella, inmediatamente, le juzgará una mala pasada.

Ojo por ojo, diente por diente; tal es, no solamente el fondo, sino el todo de la pieza dramática titulada *Francillon* de Mr. Alejandro Dumas hijo.

¿Cuál es la moralidad del pensamiento? La esposa que observa en su marido desvío, poco amor y quizá desprecio ó abandono y que, para convencerse de la causa de esta conducta, le vigila, le observa, le espía y le sigue á un baile de máscaras y le encuentra de cena, tertulia y jolgorio con otra mujer, ¿tiene el derecho de hacer ella lo mismo, sin reflexionar en la suerte y porvenir de sus hijos, sin temer el escándalo y echando á volar su título digno y hasta santo de esposa inviolable y honrada? Por lo menos es una cuestión escabrosa, y por mi parte, no obstante la gran simpatía que me inspiran las mujeres castas, dignas y buenas que se ven despreciadas del marido ligero y mundano, la resuelvo enteramente en contra.

La mujer, nerviosa, impresionable y un poco excéntrica, quizá, á la manera inglesa, puede muy bien ir al fuego sin quemarse como Francillon; pero la mujer que tenga un verdadero fondo de nobleza y de virtud, que ame á sus hijos, que respete el nombre de su familia y el suyo propio, jamás hará lo que

Francillon, nunca se resolverá á dejar su niño durmiendo su inocencia en la cuna ni entrará en un peligroso lugar donde no hay más que hombres medio beodos y mujeres medio vestidas. Es un verdadero incendio, y la casta esposa que penetre entre esa llama, si no se quemara, como no se quemó Francillon, siempre llevará á la santidad del hogar el acre olor de la orgía y de la crápula públicas.

Pero la moralidad del drama de Mr. Dumas es necesario buscarla en otra parte y ya nos ocuparemos de ello más adelante.

Alejandro Dumas, como era debido, ha llevado al teatro francés la fórmula clásica en toda su pureza. La estatua maligna y sarcástica de Voltaire parece que se ha sentado más cómodamente en su pedestal y manifestado su particular satisfacción al ver que vuelven á la famosa y única escena del mundo las obras de arte, de genio y de estudio, detenidas hace tiempo por el romanticismo, que, con sus exageraciones, desfiguró la historia, hizo las pasiones humanas más detestables que lo que ellas son, y acabó con esa tranquilidad y risueña enseñanza de que habla Horacio.

Unidad de tiempo, de lugar y de acción, nada falta á la obra dramática de Mr. Dumas para merecer el título de clásica. Diga-se lo que se quiera, el código de la literatura tiene una razón de ser, y para infringirle se necesita llamarse Shakspeare, Calderón, Lope ó Alarcón; pero ya sea dentro de ese código, que tiene por base el buen gusto y el buen sentido, ó fuera de él, la verdad es que las dos obras más delicadas y difíciles del entendimiento humano son una ley perfecta y una comedia perfecta. Por eso, las leyes siempre están sujetas á dudas é interpretaciones diversas, y por eso quizá se inventó el sistema parlamentario, reconociéndose, que pues que el hombre de más sabiduría y talento no era capaz de hacer una ley sin defectos, era necesario que entre muchos se hiciera, después de una larga y reñida deliberación contradictoria. En cuanto á comedias, algún crítico ha dicho que no ha encontrado más que cuatro: «El Avaro», de Molière, «El Sr. de las Niñas», de Moratin, «El hombre de mundo», de Ventura de la Vega y la «Estrella de Sevilla», de Lope de Vega. Yo no sé si esto será exacto, pero debe haber algunas más comedias ó dramas que resistan á la más severa crítica. En la comedia clásica, comedia de mundo que podemos llamarla, nada debe ser ni casual, ni forzado, ni misterioso, ni raro. Es un suceso familiar que debe caminar con la sencillez y naturalidad con que nos sentamos á comer diariamente, ó nos vamos á recoger por la noche.

Los personajes deben ser los precisos y absolutamente necesarios; las entradas y salidas á la escena bien motivadas; la acción, siempre en camino; el lenguaje natural y fácil; el desenlace, velado ó oculto al espectador al principio, debe ser la consecuencia lógica de la exposición del primer acto y del desarrollo de los sucesos en el segundo. El tercero y final debe dejar en el auditorio un sentimiento de admiración ó de ternura, pero también un sentimiento de verdad. No se le ha engañado, no se le ha burlado. Es la sociedad, es la familia, es el mundo, lo que se le ha puesto delante. Sentados ciertos preliminares, el desarrollo debía de ser así, y el desenlace, lógico é inevitable. Hé aquí las dificultades del autor, hé aquí la comedia perfecta.

Que Mr. Dumas se ha acercado, y mucho, á estas verdades literarias, no cabe la menor duda.

Dumas, como por medio de uno de esos pequeños vidrios de aumento, en que el ojo descubre un gran edificio, ó un jardín, nos ha dejado ver un cuadro animado de las costumbres de cierta clase de la sociedad parisiense del fin del siglo XIX. Esa clase ¿es el Faubourg Saint Germain? ¿Es la moderna sociedad judía, llena de riqueza y enlazada con las más principales familias? ¿Es la familia de comerciantes y especieros enriquecidos? ¿Son las gentes de provincia ó las familias que viven en los Boulevares exteriores? No, no es nada de eso. Es la familia elegante, refinada, ligera, descuidada, amable, superficial, orgullosa y digna á un tiempo. Es cierta clase y, en verdad, numerosa, que parece criada expresamente para no hacer olvidar las tradiciones antiguas, y formar con las modernas un tipo especial y digno de estudio.

Francillon es una joven rica de la mejor familia, casada con Luciano, hijo de un marqués, rico también y lo que se llama un hombre de mundo.

¿Cómo ha vivido este matrimonio durante dos años? Quién sabe, pero puede creerse que medianamente ó bien; pues que no se han separado, pues que no han intentado un pleito de divorcio, y pues que tienen un hijo, acabado de criar ya. Pero al cabo de dos años se le ocurre al marido ir al baile de máscaras de la Grande Opera. La esposa se opone, el marido insiste y se marcha, y esta se resuelve á seguirle al Circolo, y después al baile y finalmente á la cena «á la maison dorée», donde la casualidad le proporciona un gabinete, en el cual se encuentra Luciano, cenando alegremente con Rosa Meichon, su antigua amiga, la de la cabellera maravillosa, comparable, ó superior en abundancia y belleza á la de Francillon.

Concluida la orgía de las máscaras y la orgía del restaurant, el marido regresa á su hogar, á dormir como un bienaventurado, sin sospechar siquiera que su mujer ha observado hasta sus más pequeños movimientos. La esposa regresa después, y en vez de dormir como el marido, forma la terrible resolución de separarse de él y de contarle lo que ha pasado y de asegurarle que ha cumplido su palabra, y que, cerciorada de su conducta, ella ha tomado también la resolución de imitarle en el baile de máscaras.

El interés todo de la comedia, se reduce á dos diálogos entre el marido y la mujer. El diálogo de la exposición ó del primer acto y el diálogo del segundo. Era imposible formar con solo dos personajes, y con elementos tan escasos, una comedia en tres actos. Necesitó, pues, el autor de otros personajes, y aglomeró cuantos pudo.

En todas las comedias ó dramas hay un personaje interesante, y que sobresale entre todos. Es el personaje que representa la pasión, la intriga, la fatalidad, el vicio, el Avaro, el Hipócrita de Moliere, el don Alvaro

del duque de Rivas y el Otelo de Shakspeare. Para que en este personaje resalten los vicios ó las virtudes, para que vaya á terminar en una catástrofe, ó á un glorioso ó feliz desenlace, es indispensable rodearle de otros personajes, pero que sean absolutamente necesarios, que se muevan bien y naturalmente en la escena, que no estorben ni interrumpen la acción, que no sean traídos repentinamente como por obra de la casualidad, que marquen, aunque sea á grandes rasgos, un carácter adecuado y á propósito para ayudar, ya sea en el bien ya en el mal, al héroe principal.

En la comedia de Dumas hay personajes absolutamente inútiles, y el más interesante ó complementario aparece dos veces por obra de la casualidad, como entre los poetas el consonante forzado.

Fué necesario que en medio de la embriaguez, del desorden de la escandalosa orgía que hay en todos los bailes públicos de máscaras, y que se repite con cierto lujo cada año en el teatro de la grande ópera de París, encontrase Francillon, para no marcharse, para no exponerse siquiera á las lúbricas insinuaciones de los libertinos y borrachos, un casto, inocente é inofensivo joven dependiente de un notario, que se contentó con cenar deliciosamente a costa de la dama y besarle respetuosamente la mano al acompañarla al coche. Casualidad también que ese joven fuese el dependiente del notario encargado de los asuntos de Luciano, y casualidad todavía más rara que el notario no se encontrase en su casa cuando fué llamado para extender los documentos necesarios para la separación entre Francillon y Luciano.

El apelar á esas casualidades, ó recursos forzosos, constituye, como menos, un defecto literario en la composición, que la aleja mucho de la pureza clásica.

Los personajes necesarios para la marcha y desarrollo del incidente dramático son el criado que da á Luciano los informes relativos á la salida de Francillon de su casa la noche del baile de máscaras, y el marqués, padre de Luciano, que aparece, muy oportunamente y muy debidamente cuando su hijo tiene un grave pesar doméstico. Nada, pues, más natural, más sin defecto que esto. En toda casa hay un criado de confianza; donde quiera va un padre al socorro de un hijo, cuando á este agobia algún conflicto. Los demás personajes son no solo inútiles en la obra, sino hasta perjudiciales, pues embarazan con diálogos largos y desnudos de interés la marcha de la acción y contribuyen muy poco á hacer resaltar el carácter especial con que Dumas quiso formar un tipo de mujer nerviosa, amante, resuelta, y al mismo tiempo honrada.

Hemos dicho honrada. Es verdad, y por muchas que sean las observaciones que se puedan hacer en los detalles, la creación de Francillon es verdaderamente interesante y original, y á propósito nos hemos servido de esta palabra.

Honradez y fidelidad admirables. Resoluciones varoniles, carácter duro hasta consigo misma, hasta con su hijo, en una palabra, una crisis nerviosa, personificada y sostenida hasta que la conciencia neta y sana, no obstante los nervios, le grita *¡mentira, mentira!* soy pura, soy honrada, soy todavía la esposa activa y ofendida, pero irreprochable. ¿Quién la había calumniado? Nadie, ella misma, ella se había echado, por una venganza hasta cierto punto legítima, una mancha imborrable que separaba por un abismo profundo este matrimonio del gran mundo, feliz, al menos en la apariencia, durante dos años. Esto es el drama, este es talento del que escribe para el teatro.

El marido, los amigos, el viejo marqués, todos los que conocen el carácter de Francillon y su conducta irreprochable la creen inocente; pero ¿qué hacer, qué pensar ante las afirmaciones de ella misma que declara que ha buscado, que ha encontrado en el baile de máscara un amante, y que ese amante puede vanagloriarse de haber hecho la conquista, completa é irremediable?

El público tiene momentos de verdadera ansiedad. La esposa honrada, esa mujer encantadora, modelo de amor y de fidelidad, no es posible que haya consumado, en una noche de orgía, un vergonzoso crimen. La venganza de la esposa ofendida no puede llegar hasta ahí. Eso no puede ser bueno, no puede ser sano, eso no debe ponerse como ejemplo ante tantas esposas castas y honestas como asistirán en el curso del tiempo á la representación de «Francillon».

Al fin Dumas tiene compasión de la angustia, de la opresión de pecho, ó mas bien dicho, de la moral literaria, quizá más exigente que la moral ascética, y Francillon, cuando se le dice, para sacarle la verdad, que el empleado del notario se vanagloria de haber hecho una conquista verdadera, exclama, no con los labios, sino con el corazón, con el alma: *¡mentira!* Hé aquí todo el drama en una palabra.

Luciano no es un tipo muy simpático. En Inglaterra el club, en Francia el círculo y en España el café, han acabado completamente con el hogar doméstico.

En un club inglés se encuentra una excelente comida (á la francesa), el periódico, el billar, el café, el hotel, el escritorio, los buenos vinos, todo cuanto puede imaginarse, y todo con el lujo y el confort inglés. El marido, que ha conversado ya algunos años con su mujer, que no tiene qué decirle, que además ha agotado las ilusiones (si ilusiones poéticas caben en el alma de los ingleses), huye materialmente de su casa y se refugia en el club, que, por otra parte, es como uno de los requisitos necesarios para la gran vida de la aristocracia. Allí duerme el inglés, allí olvida el arroz blanco sin sal y las grandes patatas desahridas y el pastel de ruibarbo, y saborea con delicia los manjares franceses, calificados con los más incoherentes y fantásticos nombres; allí apura el oportuno y queda dormitando en las grandes poltronas de *marro*. A su casa va de visita, con la misma seriedad, con la misma etiqueta que si fuese presentado por la primera vez.

El círculo francés es más alegre, más mundano, más tentador. El juego, las conversaciones sobre las carreras, la crónica escandalosa, los planes para formar reuniones y bailes, los proyectos para establecer relaciones más ó menos íntimas con las más notables mundanas, y después, ¿cómo un hombre de buena sociedad, como un personaje que tenga un título más ó menos sonoro puede dejar de pertenecer á algún círculo? Eso es imposible. A la esposa se la considera como si fuese un socio que ha llevado una porción de capital ó de nobleza, y que tiene un grado de libertad bastante para divertirse con sus amigos y para sostener su independencia y su lujo.

Aunque el matrimonio, como en el caso de Francillon, se haya hecho en iguales condi-

ciones, y haya predominado una mutua inclinación, el amor tal vez, no importa. El marido se permite hablar con su mujer de las aventuras que corrió antes de su matrimonio y se cree autorizado para conservar siempre relaciones más ó menos íntimas; y en cuanto al círculo, eso es imprescindible, lo mismo que la asistencia á las primeras representaciones, á las carreras y á los bailes de la ópera. Lleva ó no a su mujer. La mujer ruega, suplica, todo en vano. El marido sigue su regla invariable de hombre del gran mundo, va al círculo, va á todas partes y va al baile de máscara, importándole muy poco que su mujer quede ó no contenta. Hé aquí el caso de Luciano y de Francillon; hé aquí cuando la mujer piensa en la manera de vengarse, de ser también como su marido; hé aquí la tempestad que comienza en un vaso de agua y que concluye con el naufragio de la virtud.

Luciano podrá ser muy bien el tipo del marido de gran mundo, pero no es de ninguna manera simpático ni agradable. Cuando por las mismas afirmaciones de Francillon cree que ha sido efectivamente deshonrado, es el orgullo y no el amor el que estalla. El siente que está herido en su dignidad de marido, pero no dá á conocer el íntimo y profundo sentimiento de haber perdido por su propia falta el amor tierno y delicado de una buena esposa, madre ya de un precioso niño. Calma, cálculo, indiferencia afectada más bien que sentimiento. Llama al notario, firma desde luego la separación de bienes, en todo aparentemente frío y desagradable. El desenlace mismo, la conducta imprudente, pero en definitiva honrada, de Francillon, no cambia el carácter de Luciano. Es el mismo hombre del círculo, el mismo que, entre una turba de amigos más ó menos pervertidos, discute los negocios de familia, compara las cabelleras opulentas de la mujer y de la querida, y hace las indagaciones para averiguar la culpabilidad ó inocencia de Francillon. Un extraño consejo de familia, que puede ser muy bien un cuadro de la sociedad moderna francesa, pero que, por cierto, no es muy edificante. El pintor dirá: Yo no he inventado nada; yo he copiado la naturaleza. Hé aquí los árboles, las montañas, las aguas. No puedo hacer otra cosa. Dumás dirá: Hé aquí á Francillon; hé aquí los amigos íntimos; hé aquí á Luciano; hé aquí el baile de máscaras, la «maison dorée»; hé aquí París. Yo no puedo hacer otra cosa.

Antes hemos dicho que era necesario buscar la moral del drama no en la escapatória de Francillon, que revestida de un dominó de amianto entró á un grande incendio, le atravesó y regresó ileso á su casa sin haberse quemado más que ligeramente la punta de los dedos que le estrechó y besó el virtuosísimo joven (vaya avis) dependiente del notario, sino en otra cosa. El Marqués, el padre de Luciano, viejo, de mucha experiencia en las batallas de amor y condecorado con la Legión de Honor, es el que viene á cantar el evangelio, no según San Juan, sino según Brantomé, otro viejo de otro siglo, curtido y experimentado también en todos los mil lances amorosos de las honestas damas que conoció en su tiempo.

Señores, maridos, dice el marqués, mientras estéis todas las noches en los círculos, mientras llevéis á vuestras amigas á cenar á los gabinetes reservados, mientras dejéis disgustadas y nerviosas á vuestras esposas, devorar en el solitario lecho su despecho y sus celos, mientras lleguéis á las tres ó cuatro de la mañana, fatigados, oliendo á champaña, disgustados de las pérdidas en el juego ó de ilícitos amores, y no tengáis ni una palabra amable, ni una sonrisa, ni una caricia para la madre de vuestros hijos, no esperéis en recompensa ni amor, ni ternura, ni fidelidad. Escuchad lo que dice Brantomé, ese gran filósofo que conoció durante su vida á tantas damas honestas de todas condiciones y de todos colores. Y tú, Luciano, hijo mío, en vez de celos, y de todas esas farsas inútiles, no averigües más, ni te preocupes de lo que ha pasado; tu mujer es buena y honrada, y si acaso... no lo creo... pero en fin, cierra los ojos, vé á uno de esos grandes almacenes, cómprale 20.000 francos de encajes y vestidos, sé buen marido, y crece y multiplicate como ha dicho otro que valia algo más que el viejo Brantomé. El evangelio predicado por el marqués según Brantomé, será conocido de todo París, aún de los «souteneurs» del Boulevard Rochechouard, y más aún, será conocido al otro lado del estrecho, pasará el Atlántico, y se esparcerá entre todas las naciones sajonas y latinas de la América, y quizá también en el Japon, en el Tonquin y en China.

Todo el drama de Dumás consiste en una palabra: «mentira». Podría haberle puesto también por título «el grito del honor». Esa es la inspiración, ese es el genio. Una palabra basta para conmovier al público, con una palabra queda dibujado admirablemente el carácter de un personaje y señalado un vicio, una virtud, un crimen. «Todas las aguas del Océano no bastarán para quitarme esta mancha de sangre», dice Lady Macbeth, mirándose la mano. Este es todo el drama. El viejo rey Duncan, asesinado el espectro de Banquo, la ambición de Macbeth, no son más que adornos; el genio de Shakespear se ha revelado con una sola frase. El genio de Dumás, aun cuando no hubiese escrito nunca una sílaba, se revela en la sola palabra que ha pronunciado la esposa nerviosa, pero honrada: «mentira».

¿Cuáles serán las consecuencias de la obra de Mr. Dumás? ¿Las esposas pensarán siempre, á la manera de Francillon, en ver garse de sus maridos infieles ó desconfiados, y elegirán el medio de que usó Francillon ú otros más ó menos dramáticos ó arriesgados? Es una tentación que ha puesto Dumás en las almas tiernas y nerviosas y que no podrá quitarles ni el ayuno, ni los cilicios, ni los sermones.

Los hombres de buen tono de París y de otras partes del mundo continuarán en los círculos, en los clubs, en los cafés, volviendo, jugando, bebiendo champaña, volviendo, bebiendo y rendidos á fuerza de placeres, á buscar á tientas el lecho conyugal en vez de permanecer en el hogar doméstico con sus hijos sobre las rodillas, leyendo historias y tomando el té en compañía de buenas y leales amistades. El hogar doméstico ha concluido definitivamente en todas partes para ciertas clases de la sociedad. Dumas ha tenido, además, una gran gloria, y por cierto que la merece, por sus trabajos literarios, por la filosofía práctica que se encuentra en todas sus obras, por la oportunidad de sus publicaciones, por la sustancia cuados de las costumbres de la época, y por mil cosas más, entre otras, por el tributo de respeto á la memoria de su padre, el gran Dumás, que tenía más vanidad en saber hacer la cocina que en escribir tan admirablemente.

La Ensalada japonesa (que de paso hemos ya citado, y es muy buena) y El carácter de Anete, son obras de Dumás padre. La gloria de que hablamos, y de que puede estar orgulloso Dumás hijo, es esta: Un discurso del gran canciller de hierro extremecido la Europa. Una erupción de todos los volcanes del globo no hubiera causado un terremoto tan grande.

El terror cesó por un momento; Francillon luchó algunas horas con las iras del señor Bismarck. Fué una especie de duelo. Dumás triunfó por la noche; así son los hombres, así es París, que se divierte aún sobre el cráter de un volcán.

Yo.

MADRID

19 de marzo de 1887.

Suceden con las obras dramáticas cosas muy especiales.

Todo el mundo se hacía lenguas, antes de estrenarse, del sainete de Ricardo Vega, con música de Chapí y Nieto, titulado Juan Matías el barbero ó la corrida de beneficencia, y resultó luego que el sainete no agradó á los señores; en cambio, nadie decía una palabra hace ocho días de Margarita, una comedia en tres actos y en prosa, de Pleguezuelo, y nos hemos encontrado con que ha sido, en el teatro de la Princesa, el éxito más grande de la temporada.

De telón adentro está visto que no hay que fiarse de profetas.

Nos decían los propagandistas del teatro de Apolo: Verán ustedes que obrita: todo popularísimo y arrancando de la realidad: el libro, como de Ricardo Vega, y aún puede asegurarse que superior á todos los suyos, sin exceptuar La canción de la Lola y Providencias judiciales: la música inspirada y hermosa, de esa que á los tres días tocan todos los organillos y tararean todas las criadas.

No hay para que decir que, con tales anuncios, se llenó el jueves de bote en bote el teatro de Apolo: había entre el público quienes habían pagado por su butaca, que en el despacho les hubiera costado seis reales, diez pesetas. Pero todo se daba por bien

emplendo pensando en lo que íbamos á divertirnos.

De repente, y sin que tocaran la sinfonía, se alzó el telón y apareció en el escenario Felipe Ducazal: algunos espectadores se asombraron, otras creyeron que sería un actor caracterizado, y que la obra empezaba con una sorpresa.

Pero estos últimos se equivocaban: era el empresario del teatro en persona, que se dirigió á las caudilejas, impuso silencio con el ademán y dijo, sobre poco más ó menos: «Acabo de saber que varios señoritos han acordado en una taberna próxima, silbar la obra que va á estrenarse. Se lo prevengo al público para que no se deje influir, y juzgue sin pasión el sainete, y le aplauda, si le gusta, y si no haga lo que quiera.» Este discurso fué acogido con un gran aplauso. La noche empezó bien; pero algunos maliciosos comenzaron á escamarse.

Hay muchos que no creen en esa cuadrilla de reventadores de que se habla, y no me sorprende, porque yo puedo asegurar que todavía no he visto silbar ninguna comedia que mereciese ser aplaudida; y estos muchos no auguraron bien de la advertencia del señor Ducazal. Porque, en efecto, la obra no gustó al público; pero ¿quién se atrevería á iniciar las protestas? Nadie; porque el más despreocupado diría para su capote: Me estáis quieto; no me vayan á tomar por uno de los señoritos de la taberna de al lado.

Como táctica de empresario, hay que convenir en que la del señor Ducazal fué de primera fuerza.

Gracias á ella dió el público una muestra de benignidad poco frecuente en él, y permitió que la claqué hiciese repetir números de música que no lo merecían, y dejó pasar sin castigo aquellas escenas, además de interminables y desprovistas de chistes, falsas de toda falsedad.

En resumen, un fracaso terrible, pero silencioso: al salir era cuando la gente se atrevía á decir lo que dentro del teatro había callado. Parecía que todo el mundo quería hacer constar que no había hecho causa común con los aplaudidores de las alturas.

Si para el sainete de que hablo no hubiesen pintado Bussato, Bonardi y Amalio unas cuantas decoraciones preciosas, que irán á admirar todas las personas de buen gusto, bien se podría afirmar que el título de Matías el barbero ó la corrida de beneficencia no duraría una semana en el cartel: con decoraciones tan bonitas y todo no aseguraré yo que llegue á durar mes y medio.

Y vuelvo al otro término de la comparación con que empecé esta crónica.

Nadie había hablado en los círculos literarios de Margarita: los amigos del autor le preguntábamos alguna vez, más por corte-

sia que por curiosidad: cuándo va á estar la contestación á fines de la semana próxima ó conversación concluida.

La noche del estreno, que se descomparó del año, porque nevaba y hacía un frío horrible, había muy poca gente en el teatro: allá donde cristó dió las tres voces. Se alzó el telón, y empezó á representarse la comedia.

A la mitad del primer acto los espectadores, sorprendidos, se miraban los unos á los otros y decían: ¡qué bien escrito está esto! Cuando terminó la exposición y el acto, con una pincelada de autor, ya dijo el público ¡qué bonito es!

En el comienzo del segundo acto empezó á seguir con interés la acción, que se desarrollaba con mucha naturalidad, que se descomparó ya no pudo contener su admiración y aplaudió con entusiasmo.

Desde este momento, y sirviéndonos de arriba. En el tercer acto, el mejor de todos, el público interrumpió la representación cuatro veces á la escena. Al acabarse la obra repitieron las manifestaciones de entusiasmo.

Los espectadores fueron pocos; pero no aplaudieron la comedia por unanimidad.

Hasta ahora, y cuando señalando á Pleguezuelo nos preguntaba alguno ¿quién es ese? le contestábamos: un chico que escribió. De aquí en adelante responderemos: el autor de Margarita.

De modo que no se puede decir que hemos perdido la semana. Si Ricardo Vega ha sufrido una caída, ahí queda el autor que indudablemente tomará pronto el desquite. Además, nos hemos encontrado con otro, nuevo, flamante, de quien podemos esperar y esperamos muchas obras sobresalientes.

Un pésame y una felicitación. Siempre se mezclan así en el mundo las alegrías y los dolores.

Sería descortés si no saludara desde aquí á todos los Josés y Josefás que tengan la amabilidad de leerme.

Y ahora, vaya como regalillo á ellos la mot de la fin.

Esta mañana cruzaba un mozo de cuerda la calle Mayor, borracho como una cuba.

—Tempranito la has tomado, le dijo un compañero.

—Es que quiero que me den los días todos los conocidos que encuentre por ahí.

—¿Acaso te llamas José?

—No... Juan.

—Entonces...

—Pero ¡voy hecho un Pepe!

S. DE TRASMIERA.

Obedeciendo esta casa á las necesidades de la localidad ha acordado detallar por algún tiempo los asuntos pendientes de realización para gobierno del público en general.

DINERO. Se facilita en hipotecas en Santander, con garantía de firmas, valores del Estado, descuento de cupones y cualquiera otra garantía.

HIPOTECAS. Se hacen en Torrelavega, Reinosa, Muriedras, Peña-Castillo y otros puntos.

VENTAS de casas, pisos, terrenos, solares, títulos de minas y fincas de recreo.

LA PROTECTORA. AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS. Director, D. A. Romero. Hay 10.000 duros que se darán al 5 por 100 en una ó más hipotecas en Santander.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE. VAPORES CORREOS FRANCESES. Viajes rápidos directos á la Habana y Veracruz. WASHINGTON, CAPITAN SERVAN, Saldrá de Santander el 22 de Marzo. SAINT LAURENT, CAPITAN BAQUESNE, Saldrá de Santander el 27 de Marzo. LABRADOR, Saldrá de Santander del 15 al 17 de Marzo. SAINT GERMAIN, Saldrá de Santander del 30 al 31 de Marzo. PRECIOS DE TERCERA CLASE. Para la Habana, 25 pesos; para Veracruz, 35 id.

GRAN BAZAR DE S. FRANCISCO. MÁQUINAS DE COSER. VENTA Á PLAZOS á diez reales semanales. GRAN SURTIDO en porcelana y cristalería.

Los callos, las verrugas y endurecimientos del pie se suprimen en muy poco tiempo con la muy conocida y afamada preparación del Sr. Radiauer en Posen: con solo estenderla en la parte interesada con un pincel desaparecen sin sentirse ningún dolor. Precio del frasco con su cartón y pincel, así como la instrucción para su uso, una Peseta. Premiado con las mas altas recompensas. Tres medallas de oro. Depósito en las principales farmacias.

Higos superiores de Lepe. Se venden en el almacén del Cuadro, Velasco núm. 13, á once reales caja de una arroba y á cuatro reales la de un cuarto arroba siendo aún más baratos tomando partida.

TRASPASOS. COMPRAS. SIRVIENTES. SE VENDE una máquina de coser de fuerza, un landean, dos troncos de caballos y uno de jaquitas de seis cuartas. Buena planchadora, San Francisco, número 11, piso 4.º

Jaquecas y demás afecciones á la cabeza CURADAS INSTANTANEAMENTE CON LA MISTURA VRAIE. único remedio eficaz, según los medicos. Venta al por mayor y menor, Farmacia de MORENO MIQUEL, calle del Arsenal, número 2, MADRID.

MOTORES HIDRAULICOS. Desde una fuerza de 50 caballos, hasta lo justo para el servicio doméstico y movimiento de pequeños talleres de todas clases. Darán razón en esta imprenta.

NOTAS.—Los señores pasajeros que deseen embarcarse con billete de ida y vuelta tendrán á bien dirigirse á esta Agencia antes del 15 del corriente con objeto de retener sus pasajes. Los señores embarcadores y pasajeros tendrán la bondad de pedir cabida antes del 15. Esta Compañía asegura los efectos embarcados en sus vapores solicitándolo previamente. Para más informes dirigirse en Santander á don Martin de Vial Muñe, 30.